

Palabras de Aminata Traoré con motivo de la presentación de “La gloria de los impostores” en Casa África. Abril 2023

Un saludo a todos mis hermanos y hermanas de las Islas Canarias.

Ayer le decía a Boubacar Boris Diop que lo envidio por estar ahí en Casa África para la presentación de la versión en español de “La Gloria de los Impostores”. Es con un sentimiento real de orgullo que les mando este mensaje para agradecerles el interés en esta obra, cuya escritura ha supuesto un gran momento de placer y complicidad entre Boris y yo.

Confieso que teníamos la necesidad, tanto él como yo, de contribuir a la indispensable deconstrucción de tesis falsas y humillantes sobre la causa de los males de África. Creo que hemos contribuido al despertar de las conciencias, qué digo, al sobresalto que hoy en día molesta tanto a Francia, esa antigua potencia colonial seguramente no esperaba esta protesta pública desde Mali como resultado de 10 largos años de guerras que llamaron “anti yihadistas”, que causaron miles de muertos, civiles y militares, sin contar la atmósfera que prevalece en este momento. Nadie está tranquilo, pero estamos obligados a resistir y resistimos.

He dejado de sentirme sola en esta lucha, porque no es evidente, incluso a nivel de los intelectuales, porque la narrativa dominante es cautivadora. En el marco de la escritura de “La Gloria de los Impostores”, a partir de ese momento, ya no estaba sola, estábamos luchando juntos y somos muchos, hoy en día, en darnos cuenta de que, desde un principio, nos mintieron, como con las demás agresiones militares de los occidentales: en Irak, en Libia, en Siria, todo se basa siempre en mentiras de Estado.

El tiempo nos ha dado la razón y la impostura es manifiesta en la lectura de la guerra de Ucrania y, sin embargo, la cuestión del vacío teórico en el que insisto en nuestro trabajo está lejos de resolverse.

Me duele mucho el hecho de que, hoy en día, se nos diga que es absolutamente necesario avanzar hacia el orden constitucional “normal”, pero el vacío abismal del que hablo caracteriza sobre todo a la clase política, la mayoría y la oposición, y tengo la sensación de que así estamos en todos nuestros países, creo que no es muy diferente en Europa. Existe tal mercantilización de la política y de la llamada “democracia liberal”, que todo se vende y todo se compra. No es en absoluto obvio que, de las urnas en las próximas elecciones presidenciales, legislativas y de otro tipo en Malí, salgan líderes políticos que sean plenamente conscientes de la gravedad de la situación y de la necesidad de cambiar nuestro planteamiento. Pero estamos trabajando en ello, no nos rendimos, y hoy hay espacio para reflexionar sobre la alternativa política, social, económica, feminista y ecológica.

Creo en ello, y sé que vosotros también creéis, y seguimos luchando Boris y yo siempre que podemos, con todas nuestras fuerzas, para que África pueda valerse por sí misma y mirar al resto del mundo directamente a los ojos.

Muchas gracias.